

EDITORIAL

Eméritos

No podía pasar desapercibido para MEDICINA U.P.B., la entrega del Título de Profesor Emérito conferido a 5 ilustres profesores de nuestra Facultad de Medicina. Son cinco paradigmas de la medicina de Antioquia y quienes tenemos el honor de compartir con ellos la amistad y reconocerlos como nuestros maestros, nos sentimos orgullosos de ellos y con ellos sentimos un enorme regocijo y desde aquí les enviamos un abrazo fraterno.

El Dr. Mario Montoya Toro, con su gran alma romántica y soñadora -como que es además un depurado poeta-, fue el encargado de dar el impulso definitivo a la Facultad de Medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana, que ahora muestra su preciosa cosecha. Fue su primer decano y como tal supo imprimirle a la naciente Facultad el derrotero definitivo, cimentado en profundos principios éticos y académicos. Lo cardiovascular lo combina maravillosamente con el corazón y la inteligencia y con sus manos de cirujano ha sabido dirigir también el desarrollo de su Facultad de Medicina. Osler y Halsted, como educadores médicos, os saludan.

El Dr. Ramón Córbova Palacio, tesonero y profundo. Pediatra eximio y Maestro sin igual. La pediatría ha sido su afán y la ética su desvelo. Hemos escuchado sus sabias enseñanzas en ambos campos de la medicina y a fe que es muy difícil encontrar un tan sutil y fino discernimiento. El conocimiento de los problemas de la adolescencia lo han convertido en invitado obligatorio allí donde el tema es discutido. Y en el campo del humanismo médico, sus amigos Lain Entralgo, Marciano Vidal, Santidrián, Marañón y Ortega y Gasset, con seguridad hubieran deseado estar presentes físicamente en este merecido homenaje porque lo sienten muy cercano a sus inquietudes intelectuales. Sin embargo, espiritualmente engalanaron este acto.

El Dr. Iván Molina Vélez, ejemplo de generaciones y profesor académico por excelencia. La biblioteca médica es su segundo hogar. Se actualiza en forma permanente y brinda a quienes le rodean una calidez y entusiasmo únicos. En su personalidad brilla el ser humano en toda su magnitud. Siempre presto a la enseñanza. Estoy seguro que al recibir el diploma, se hicieron presentes en el auditorio Willis, Dobson, Langerhans, Kussmaul, Banting y Best y se congratularon con él. Así mismo algunos tiroidianos como Graves, Basedow, Plummer y por qué no, su cirujano amigo Kocher.

El Dr. Bernardo Gallego, insigne profesor de Anatomía. Fiel seguidor de Vesalio y como él amante de la precisión anatómica no solo en la disección sino en las denominaciones. Sabe que ser Profesor no es infundir el terror en sus alumnos -en una asignatura cuyo temor ha sido legendario-, sino acercarse a ellos, para juntos, lograr el aprendizaje, que es la única meta de la docencia bien entendida. Galeno, Testut y Da Vinci os envían un saludo cordial.

El Dr. José Luis Ramírez Castro, sumergido literalmente entre cromosomas, locus, cromátides y cromatinas. Dedicado a una ciencia que nació con el siglo (1900), pues pese a que Mendel - ese monje curioso- había delineado las leyes de la herencia y las bases de la genética desde 1866, permaneció ignorada hasta los comienzos del siglo y bautizada como ciencia por el biólogo británico Wille Bateson en 1906. Constituciones cromosómicas como XY, XYY, XO, XYY, XXXY, XXXX, XXXXY Y XXXXX y fórmulas mendelianas como $n(DD + 2DR + RR)$, son manejadas con destreza por el profesor y académico.

¡El auditorio estuvo pleno el día de la ceremonia! Osler, Halsted, Vidal, Santidrián, Marañón, Langerhans, Kussmaul, Graves, Basedow, Kocher, Galeno, Testut, Vesalio, Mendel y Bateson, aplaudieron hasta el cansancio.

¡Y nosotros también aplaudimos!

Mario Melguizo Bermúdez